

Leer en papel estabiliza más la atención que hacerlo en pantalla

El eterno debate entre los lectores se vuelve contingente al momento de decidir cuántos libros poner en la maleta.

Valeria Barahona

Las vacaciones muchas veces son el momento propicio para recuperar hábitos que se saben necesarios pero cuesta sostenerlos en la rutina, como dormir ocho horas o leer textos largos que requieren concentración y ejercicio mental.

Buenos lectores afirman que no hay diferencia entre leer en papel o pantalla, salvo el cálculo que muchos hacen antes de viajar sobre cuántos libros, en el caso de los físicos, poner en la maleta. Los volúmenes electrónicos son más fáciles de empaquetar, sólo hay que preocuparse de llevar el cargador.

Está la idea de que frente al papel es más fácil concentrarse y adquirir cierto vínculo con lo que se lee, mientras que en la pantalla este proceso sería más superficial. Sin embargo, "la investigación reciente matiza esa oposición", afirmó la directora del

Magister en Didáctica de la Lectura y la Escritura de la Universidad de Las Américas (UDLA), Evelyn Hugo.

La comparación entre formatos ha mostrado que, "en términos generales, la comprensión lectora no depende exclusivamente del soporte, sino de que el formato interactúe con los procesos cognitivos a los que se enfrentan los lectores al leer en los diferentes formatos. Así, más que una discusión sobre objetos, se trata sobre formas de leer", puntualizó la académica.

La licenciada en Letras agregó que otros análisis han mostrado que leer en papel y en pantalla "no son actividades equivalentes, aun cuando el texto sea el mismo. La lectura en papel tiende a ofrecer mayor estabilidad atencional y una percepción más clara de la estructura global del texto".

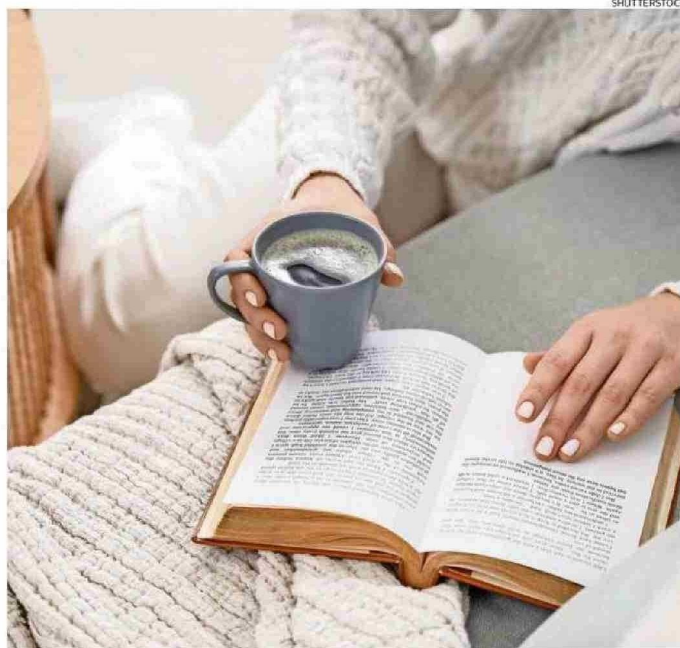
Esto porque el lector "sabe dónde está" en el mundo

que forma la historia, "puede volver atrás fácilmente y construir una representación mental continua de lo leído".

"Esta materialidad no es un gesto romántico, sino un apoyo cognitivo concreto", que lleva a integrar mejor las ideas, destacó Hugo.

La lectura en pantalla, en cambio, "exige una mayor autorregulación por parte del lector: decidir cuándo detenerse, cómo volver sobre lo leído, cómo manejar el desplazamiento y cómo sostener la atención en un entorno potencialmente fragmentado", señaló la docente, ya que, por ejemplo, uno de los dispositivos más populares, Kindle, marca la lectura en relación al porcentaje de avance.

Sobre si es mejor el papel o una pantalla para las vacaciones, Hugo recomendó preguntarse "qué tipo de lectura queremos para estos días, y cuán desafiados queremos estar como lectores. Ele-



El papel tiende a otorgar "una percepción más clara de la estructura global del texto".



BIBLIOTECA PÚBLICA

Digital (bpdigital.cl) permite leer en pantalla libros y revistas.

PRIMERAS EDICIONES

de libros se pueden bajar en Memoria Chilena, desde n9.cl/sks5h.

LIBROS GRATIS

Varias casas de estudios chilenos tienen parte de su catálogo disponible gratis en internet, como la Universidad de Talca, cuya editorial en n9.cl/u3ef2 permite descargar el "Catálogo de Obra (1937-2018)", de Nicanor Parram; "Poesía Fundamental", de Óscar Hahn; y "Crónicas en transición", de Carmen Berenguer, entre otros libros, incluso también técnicos.

La Universidad de Valparaíso (UV) es parte de esta iniciativa con, por ejemplo, los

ensayos "La pasión y la condena", de Juan Villoro; sumado a "Arte y desaparición", de Adolfo Vera; además del discurso "Todas las verdades se tocan", de Andrés Bello, en editorial.uv.cl/descargas.

En busca de una mayor diversidad de voces, la Universidad de Concepción (UdeC) dispone de obras colectivas, como "Horror vacui: Antología de terror cósmico" o "Espectros: antología de microrrelatos experimentales", en n9.cl/l2xx2.